

Las brujas de Eastwick

Rubí de María Gómez Campos

Reseña cinematográfica:

Las brujas de Eastwick, con Jack Nicholson, Cher, Susan Sarandon y Michelle Pfeiffer; música de John Williams, bajo la dirección de George Miller, 1987.

Alexandra, Jane, y Sukie son los tres personajes femeninos que aparecen en la cinta de George Miller, *Las brujas de Eastwick*, Jack Nicholson representa al diabólico personaje innombrable, Daryl Van Horne, quien llega al apacible y aburrido pueblo de Eastwick, a través del conjuro de las tres mujeres. Ellas, sin saberlo, son poseedoras de la magia, que sólo van descubriendo en el transcurso de la cinta gracias a la seducción de Daryl Van Horne.

Daryl representa el símbolo perfecto de la masculinidad que conoce y por ello explota los poderes

ocultos de las tres mujeres, tratándolas de acuerdo a la propia sensibilidad de cada una. Aunque después, exasperado frente a su poder incontrollable, llegue a preguntarse: “¿creen que Dios hizo a la mujer así a propósito, o fue uno de sus pequeños errores, como las marejadas, los terremotos, las inundaciones. . .?”

Alexandra, dedicada a la escultura como medio de vida, es una mujer cuyo poder principal es la *inteligencia*, por ello Daryl se acerca a ella abordándola de una manera directa: “Si limpias la mugre habrá más mañana, si haces las camas tendrás que hacerlas mañana. . . ¿en dónde estás?, pretendiendo ser otra gente, la mitad de lo que realmente eres. El mundo crece y tú lo alimentas, pero no te alimentas a ti, ¿o sí? La vida te pasa por enfrente y tú la desperdicias. La mujer es un pozo con todas las tonterías del mundo cayendo en él.”

Jane, en cambio, representa la *sensibilidad* como propiedad femenina a través de su profesión como maestra de música y cellista: “vibrato, flexibilidad, precisión, son la base de la pasión, casi ningún hombre puede lograrlo, tú sí”; sin embargo, Jane ejerce un control sobre sí misma que no le permite su realización plena en la música, por lo que expresa cierta timidez que Daryl combate develando su pasión contenida: “matas la pasión, ¡suéltala! ¿Por qué te reprimas? No son sólo notas lo que tocas, son frases, gritos humanos. . . tienes mucha pasión, déjala salir”. De esta manera, Daryl seduce a Jane a través de su mutua pasión por la música, que él describe como la única forma que “lo hace humilde”.

En el encuentro con Sukie, que ejerce la profesión de reportera y tiene la particularidad de ser excesivamente prolífica, Daryl se muestra envidioso de la *fertilidad* femenina y admirador de la naturaleza, de la que las mujeres se encuentran tan cerca: “Me encantaría ser mujer —le dice— piensa en lo que pueden hacer con sus cuerpos, hacer bebés y hacer leche para darles de comer, si pudiera hacer eso. . .” Sukie murmura: “no eres como otros hombres”. Y explica la única definición de los sexos que parte de una mujer en esta cinta: “los hombres siempre buscan una razón para todo, el mundo no es así. . . las mujeres somos más naturales y la naturaleza está loca, cierta o no. No me importa que pasen cosas raras porque el mundo es un lugar raro”.

Las brujas de Eastwick es una comedia intensa, plagada de simbolismos que definen la potencia de lo

COLESTEROL BUENO COLESTEROL MALO

Dr. Eli M. Roth y S. Streicher




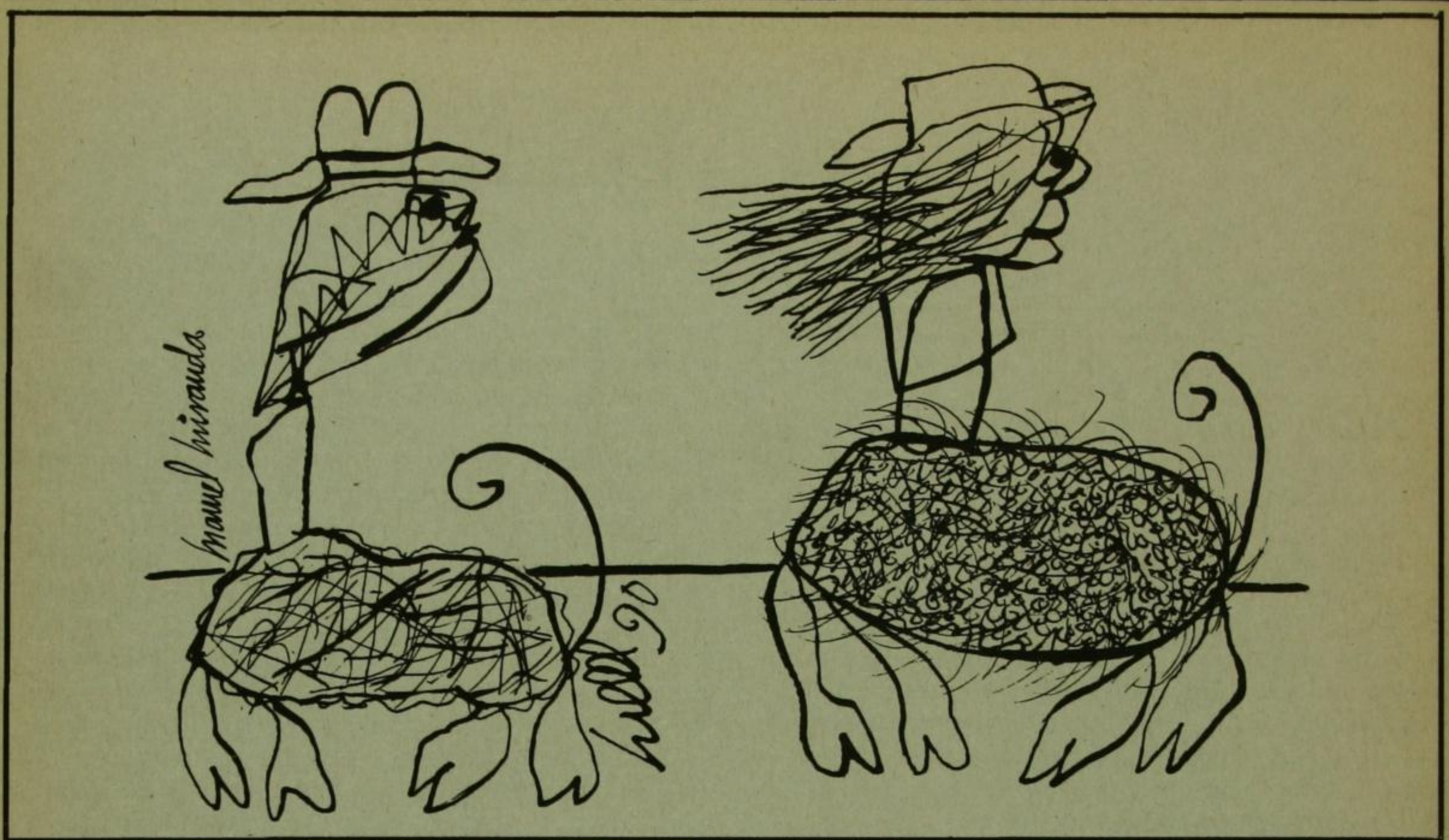
Es el primer libro importante escrito por un equipo de especialistas en enfermedades cardiovasculares, que trata temas tales como:

- Qué es el colesterol
- Cómo determinar la cantidad de ingestión diaria de colesterol
- Cómo incrementar la ingestión del colesterol bueno, HDL, etc.

para vivir mejor

av. Cuauhtémoc 1100, México, d.f., c.p. 03600
tels. 605-33-33, 605-33-74, fax 604-79-54

javier vergara editor 



femenino como una *fuerza múltiple* que se adecúa al carácter y personalidad de cada mujer.

Desde las primeras escenas uno percibe el ambiente mágico que envuelve a las tres mujeres: como cuando en un aburrido discurso pronunciado por el director de la escuela para la que trabaja Jane las tres piensan en cómo terminar aquello y se produce una lluvia torrencial. Esta es la primera manifestación de magia femenina que envuelve a estos personajes.

Asimismo producen el encuentro con Daryl Van Horne, cuando estando juntas, desean tener para sí un hombre al que describen entre todas.

Las tres son mujeres solas. Alexandra es viuda, Jane divorciada (“por no haber podido tener hijos” afirma Alexandra) y Sukie abandonada (“por tener demasiados”); pero con Daryl van a aprender a conocer el valor de su soledad. Después del matrimonio, ya sea por “muerte, deserción o divorcio, la mujer florece como flor o fruto”, dice Van Horne.

Daryl Van Horne llega a una casa ubicada en el sitio en el que antiguamente se quemaban brujas (la mansión Lenox); posteriormente va a definir el sentido de esta práctica, asegurando que sólo respondía a fines egoístas de los hombres: la medicina, dominio masculino, tuvo que abrirse paso quitando de por medio a las parteras, que fueron señaladas como brujas. La causa real fue el miedo de los hombres a su propia debilidad, “una mujer fuerte los confronta. . . la llaman bruja, la queman, la torturan hasta que la hacen tener miedo de ella misma y de los hombres”.

La primera parte de la cinta nos permite reconocer la necesidad que representa para las mujeres la *compa-*

ñía efectiva de un hombre, como única vía para el encuentro consigo mismas. A partir del encuentro con “el hombre de sus sueños” su vida se transforma haciéndolas más productivas, fértiles y felices. Durante el desarrollo de esta primera parte, el espectador ve cómo se van liberando las potencialidades de las tres mujeres, por ejemplo, a través de *la risa* que las vuelve ligeras y las hace (literal y simbólicamente) volar. Daryl comenta: “mira lo que pueden hacer, y sólo son seres humanos”.

Simultáneamente, se presenta el miedo que este “destape” de la potencia femenina —generalmente reprimida en aras de la moralidad—, produce sobre algunas mujeres como Felicia, única mujer que representa en la cinta la potencia negativa de las mujeres (antítesis de la potencia femenina positiva que las “brujas” afirman). “El mal hace de las suyas”, asegura Felicia, y finalmente muere presa de sus propios miedos.

En la segunda parte de la cinta, una vez conocida y asimilada la fuerza femenina que Daryl permite descubrir a las tres amigas, ante la muerte de Felicia, las tres rechazan a Daryl convencidas de que representa una fuerza maligna, destructiva y diabólica; renuncian a seguir ejerciendo su poder, aun a costa de su propia felicidad. Daryl se encuentra entonces solo, y reacciona en contra de ellas con la ferocidad de un “macho” dependiente de la mujer, dispuesto a hacerles daño si no las tiene.

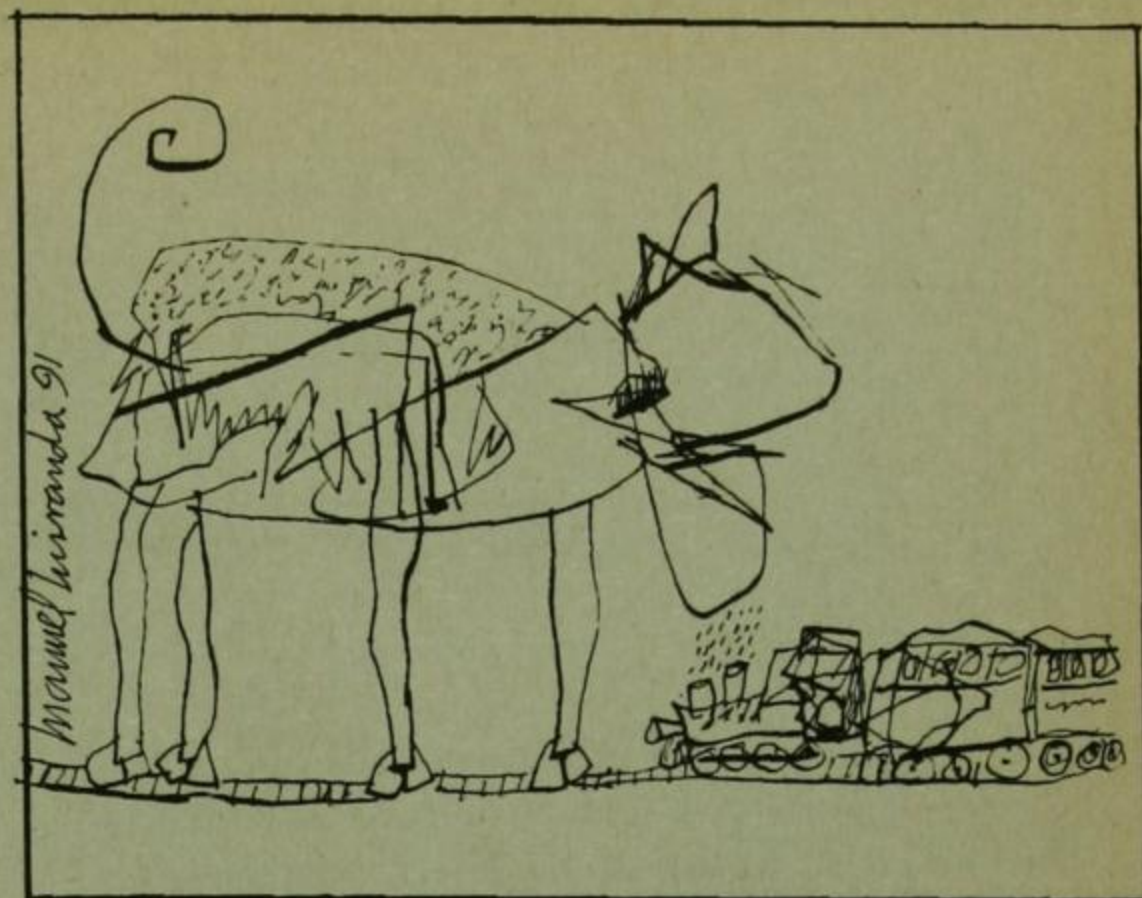
Alexandra lo encuentra en su casa planchando su ropa como un energúmeno: “me hicieron enojar, les di todo lo que pude, más de lo que nadie les ha dado”. Daryl reclama agradecimiento, y exige sumisión a él:

“que alguien me planche estas camisas, que alguien me haga caso, algo de respeto, que alguien cuide de mí”. Alexandra responde que no está bien dañar a la gente y finalmente le dice que no sabe amar.

Daryl ha usado su poder para dañarlas a través de su propio *miedo*, que representa el límite de todo poder. Mediante brujería las obliga a volver, pero ellas vuelven sólo para destruirlo. La lucha de sexos aparece aquí como un destino de las mujeres para salvarse de la dominación destructiva del macho egoísta que las quiere retener para sí.

El final no resuelve el conflicto surgido entre estas dos fuerzas sino medianamente. Las brujas logran hacer que desaparezca, pero siempre subsiste el riesgo; basta que estando juntas las tres piensen en él para que pueda volver, y aun no haciéndolo, su presencia pervive en los tres hijos que gestó en ellas antes de desaparecer.

Podemos afirmar que ésta es una película feminista, pues, además de la interpretación que podemos hacer de una serie de elementos simbólicos que aparecen en ella, se encuentra plagada de referencias explícitas a la femineidad (casi siempre en labios de Daryl), y a la enigmática relación entre los sexos: “el matrimonio, es bueno para él, ‘de la patada’ para ella, ella se apaga, se sofoca, él siente que está retozando con una muerta cuando él fue quien la mató”.



La cinta dista mucho de plantear una solución real de la relación entre los sexos, limitándose, en cambio, a esbozar algunos de sus elementos. Ubica como su aspecto central una elogiosa significación de lo femenino (“las mujeres son el origen, el verdadero poder”) y explora la *necesidad* y *limitación* que lo masculino representa para la mujer. En uno de los primeros diálogos, cuando juntas promueven la llegada de Daryl, una de ellas afirma: “los hombres no son la solución a todo”, pero otra se pregunta: “¿y por qué siempre hablamos de ellos?”

Brujas de sol

*Hechizadoras vírgenes
Libélulas de día
brujas de sol.*

*Es tiempo
de tomar el unguento
... y volar.*

*Ahora que ya el fuego
purificó las alas
(nuestras grandes escobas
en enormes hogueras)
ha llegado la hora
de barrer
limpiar
y embellecer el mundo.*

*Heroicas muertes-vida
vidas-muerte
han soplado los vientos
han arrastrado el día
de volver
de hacer temblar
de romper
abrir la cáscara
que nos tiene en penumbras
y alcanzar
con las brillantes
y coloreadas alas
no ya la luna
sino la flor
el arcoiris
y el color del Sol.*